

LA LUNA EN EL SIGNO DE TAURO

La vida nos habla continuamente en lenguaje simbólico, el Universo es amistoso y estar conectados con el Universo, es estar conectados con nosotros mismos y con el fluir de la vida. Como decía Paracelso, “el verdadero hombre es el astro en nosotros”.

La Luna para cualquier persona, es la energía que uno trae al nacer, es lo que uno es; esta energía se siente a través del entorno familiar y en la infancia y es también la memoria emocional que heredará el futuro adulto, en el que toda necesidad se verá colmada cuando se dan las condiciones conocidas en la infancia, que son las que corresponden a las características del Signo Zodiacal en la que está.

Si no hemos recibido la nutrición apropiada en nuestra infancia, y no hemos sido estimulados para aprender una forma adecuada de cuidarnos a nosotros mismos, durante nuestra transición de la niñez a la vida adulta tendemos a repetir estos patrones primitivos que permanecen en nuestro inconsciente y que aparecen cuando estamos sometidos a un estrés importante.

Puede que estos patrones ya no sean apropiados ni sanos, sino que lo fundamental es comprender de forma consciente como son nuestras reacciones ante cualquier problema o circunstancia difícil, y poder a través de la Terapia Floral, desarrollar nuestros talentos y encontrar la solución madura más acertada.

La energía básica con la que nace una persona con la Luna en el signo de Tauro, será sólida, lenta, ligada a la materia y al cuerpo, con una gran inercia y con una alta sensibilidad sensorial.

En su mundo infantil, la expresión del cariño lo capta a través del cuerpo, del alimento y del dinero. Así, el dinero es afecto, la comida es seguridad y la sensualidad es protección.

Es habitual que en el entorno familiar este muy valorado el dinero y las propiedades, no es función de la abundancia, sino por la seguridad que estas brindan.

Se tiene en alta consideración a los parientes o amigos de los padres que poseen muchos bienes materiales.

Un rasgo predominante en la familia, es el disfrute de la comida, siendo bastante característico que alguien muy querido dedique mucha energía en prepararla. Dar de comer en forma abundante y elaborada en un mensaje afectivo central para estar personas.

El goce emocional de compartir la comida, de darla y recibirla, suele ser una marca de la infancia que está asociada a la felicidad y a la completitud. La costumbre de hacer regalos es un fuerte mensaje afectivo, que indica la percepción primaria de la madre como presencia amorosa corporal.

Es probable que en el ambiente emocional de la familia se den estas pautas, en las que el niño lo que percibe es que el afecto se expresa a través del dinero y de los regalos, eludiendo muchas veces el contacto emocional o una atención mas plena de sus necesidades, habiendo en contrapartida abundantes bienes materiales.

En niveles muy profundos se grava la necesidad de la presencia de lo material como objeto inmutable y permanente. El contacto con aquello que se mantiene sólido e inalterable, es condición de seguridad y de amor.

Por eso, lo más complejo para esta Luna es la gran dificultad para el cambio porque toda modificación, alteración o fragilidad de una situación queda connotada como peligrosa e incluso como aterradorante.

Estas personas temen toda modificación de las situaciones que se han constituido como garantías de inmutabilidad. Por eso habrá un miedo profundo a modificar las circunstancias, a explorar posibilidades y a desprenderse de situaciones agotadas.

Lo que inconscientemente protege a las personas con la Luna en Tauro es lo tangible, la máxima seguridad está puesta en la inercia y en lo que crece sin moverse del lugar, por lo que el cambio natural de las cosas los lleva a enfrentar situaciones en las que tarde o temprano experimentarán una extrema inseguridad.

Cristina acude abatida a la consulta porque quiere separarse de su marido con el que lleva 30 años casada y aunque este es su deseo, manifiesta que le cuesta mucho dar este paso y solo de pensar en la idea de cambiar su mundo al que se ha habituado le hace entrar en pánico y se dispara una fuerte sensación de desprotección, y esto le produce verdadero terror (Heliantemo es la esencia para trabajar este miedo paralizante).

Tiene una actitud pesimista y suele decir, “que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer, o para que lo voy a hacer si seguramente me va a

ir mal” y por ante esta inercia tan grande en la que se encuentra, este permanecer estático, le lleva a aguantar la convivencia.

En su terapia es importante comprender por qué le cuesta tanto cortar esta difícil y tortuosa relación, que en realidad es un miedo al cambio y a los imprevistos que puedan surgir (la esencia floral Nogal para cortar este vínculo destructivo y poder desprenderse de las ataduras afectivas).

El problema es que ella vincula inconscientemente que lo que le da seguridad es lo conocido, la inercia, el dinero, y al estar apegada a lo conocido y lo material, está inhibiendo la expresión de otras cualidades, sobre todo aquellas ligadas a la libertad, la acción, la velocidad.

Tiene que aprender del movimiento de la vida (Rosa Silvestre, para salir de la inercia, apatía y pasividad y Alerce para darle seguridad y confianza), porque pueden quedar inhibidas las aptitudes de la exploración y la toma de riesgos.

Su mayor miedo gira en torno a la inseguridad económica.

Tener un trabajo digno y ganar dinero es difícil para ella, se queja y pone excusas como que se ve mayor, no tiene suficiente formación y estudios para buscar un buen trabajo, y le cuesta ver la relación que hay entre las cosas y las fuerzas que mueven y estructuran su vida, así como todo lo bueno que se cruza en su camino y confía más en la mala suerte que tiene para todo.

Resolver el mecanismo inconsciente de esta Luna, es comprender que lo que teme es aquello que no es tangible, o que no tiene materia, y que por esto no tiene confianza en su propia creatividad para encontrar soluciones.

Las esencias florales mencionadas y la flor tipo que se relaciona con la Luna en el signo de Tauro que es la Genciana, le ayudan a desarrollar su talento que es tener más confianza en si misma y perseverancia para vivir la vida con optimismo.

Tener fe en el poder y las leyes de la naturaleza que la convierte en una verdadera roca para resolver problemas con firme determinación, siendo de gran apoyo a otros gracias al ejemplo personal de resistencia y fuerza espiritual, así como comprender la conexión con la vida que le da fuerzas para atreverse a ir hacia lo desconocido y desplegar toda su creatividad.

(Verdemente 2007)

